

EL MUNDO TAQUIGRAFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENIA, Redactor taquígrafo del Congreso

Administrador: D. JULIO ARCONADA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—Federación Taquigráfica Española.—Concurso literario.—Certamen Internacional de Taquigrafía.—Juventud de la F. T. E.—XXVII Concurso de entrenamiento.—Un paseo por Madrid, por Pedro C. Sorribes. (Conclusión).—Noticias.

Federación Taquigráfica Española.

Concurso literario.

El día 20 del próximo mes de septiembre, por la noche, terminará el plazo de admisión de trabajos al Concurso literario que anunciamos en el número 351 de esta Revista, correspondiente al mes de junio último, y que ha sido instituido con la cantidad de 100 pesetas donadas por la Juventud de la F. T. E. para premiar a los autores de los dos mejores trabajos que se presenten sobre el tema «Influencia del libro en la formación del taquígrafo» y que se leerán en la sesión conmemorativa del Día del Libro.

Certamen Internacional de Taquigrafía.

En cumplimiento de acuerdo adoptado, en reunión celebrada en el mes último, por la Junta directiva de la F. T. E., su Presidente se ha dirigido al Comité de la Exposición Internacional de Barcelona en solicitud de apoyo moral y material para el referido Certamen, bien para que dicho Comité lo organice, debidamente asesorado por

representantes de las Sociedades taquigráficas españolas, o para que facilite la ayuda económica necesaria a fin de que, previa la designación de un Comité organizador, pueda procederse a los trabajos de constitución del Comité internacional y a formular el programa definitivo del Certamen proyectado y las condiciones en que haya de efectuarse.

Juventud de la F. T. E.

XXVII Concurso de entrenamiento.

Se verificó el domingo 11 del actual, a las once de la mañana, solicitando inscribirse para tomar parte en él trece federados: cuatro al primero de los grupos de velocidades (50 a 60 palabras), tres al segundo (60 a 80), dos al tercero (80 a 100) y cuatro al cuarto (100 a 120).

Constituido el Tribunal por la Srta. Angeles Soler, D. Santiago Sanz y D. Luis Sáez de Ibarra, el primero de dichos señores leyó los ejercicios de los cuatro expresados grupos, a las siguientes

tes velocidades, en los cinco minutos que cada uno de ellos duró: el primero, a razón de 60 palabras en todos los minutos; el segundo, a 68, 76, 80, 75 y 79; el tercero, a 85, 90, 100, 88 y 80, y el cuarto, a 110, 116, 120, 126 y 114; siendo los promedios por minuto de 60, 75'6, 88'6 y 115'2 palabras, respectivamente.

Menos uno del cuarto grupo, los demás concurrentes entregaron sus traducciones al Tribunal, el cual, después de una detenida lectura de ellas, acordó declarar desiertos los premios a adjudicar en cada uno de los grupos y aprobar, en el primero, a D. Isidro Miguel y a la Srta. Avelina Capelo; en el segundo, a la Srta. María Serrano y a D. Gregorio García, y en el cuarto, a D. Victor Salazar, D. Saturnino García y D. Francisco Pelayo.

La fecha de celebración del XXVIII Concurso de esta clase se indicará, oportunamente, en el tablón de anuncios de la Federación.

UN PASEO POR MADRID

por Pedro C. Sorribes (1).

(Conclusión.)

Luisa había regalado un reloj de gran precio a su peluquero, por servicios que la prestara, cuya índole calla la Historia, preguntó al suyo la hora que era y arrebatándole de la mano el reloj, lo tiró por el balcón y le dió otro guarnecido de brillantes, porque no estaba bien que su peluquero fuera menos que otro.

El Museo del Prado.

Al hablar del Prado se impone recordar los versos del famoso D. Juan de Tarsis, Conde de Villamediana:

Llego a Madrid y no conozco el Prado,
Y no le desconozco por olvido,
Sino porque me consta que es pisado
Por muchos que debiera ser pacido.

Es el edificio que Carlos III mandó construir para Museo de Ciencias Naturales y pertenece al grupo que para reforma y auge de las Ciencias había concebido aquel monarca, agrupando en el Prado el Museo de Ciencias Naturales, hoy de Pinturas, el Jardín Botáni-

co, trasladado allí desde el Pardo, y el Observatorio Astronómico, de que hablaremos después.

De las obras se encargó Villanueva. Es una de sus grandes creaciones y en ella se separó del patrón rutinario seguido hasta entonces. El edificio se compone de grandes salones de desarrollo exclusivamente longitudinal, con un precioso vestíbulo circular y un cuerpo elíptico resaltado, cuya perspectiva ha desaparecido casi con el aumento de los pabellones donde se han instalado las salas nuevas. Quedó muy deteriorado a causa de la invasión francesa, pero Fernando VII ordenó su restauración y fué inaugurado como Museo de Pintura y Escultura el 13 de noviembre de 1819, pasando a ser propiedad del Estado en 1870.

Las fachadas son notabilísimas. La del norte es un pórtico dórico entre dos cuerpos laterales muy macizos. En la del Prado hay dos extensas columnatas con un enorme pórtico central. La del sur la ocupa una portada y un balcón entre columnas corintias. La escalinata es obra muy posterior del arquitecto Jareño.

Habilitado este edificio, como tantos en nuestro país, para fin distinto al que estaba destinado, no son imputables a Villanueva sus

(1) Conferencia leída por su autor en la F. T. E., el día 29 de mayo último.

malas condiciones de iluminación que, poco a poco, se van salvando a fuerza de obras.

¿Qué podría yo decir de las riquezas artísticas que atesora en su interior? Ellas solas dan materia para muchas conferencias, pues nadie niega que nuestro Museo del Prado es el mejor del mundo. Me limitaré a recomendaros que lo visitéis siempre que tengáis ocasión. Contemplando las obras de arte se educa el gusto y poco a poco se va logrando la emoción estética, que es una de las mayores satisfacciones espirituales. Las obras de reforma que tantos años han durado, dando ocasión a que el cuadro que menos cambiara de sitio una docena de veces, como si de la dirección del Museo fuera colaboradora alguna importante casa de transportes, parece (no me atrevo a asegurarlo) que han culminado disponiendo otra vez una salita especial para las Meninas de Velázquez, cuadro que en tiempos algo lejanos disfrutaba del aislamiento que su rango merece. Los que la hayan visto saben que es un acierto de ambiente, de luz y de decoración. A los que todavía no la conozcan, me permito recomendársela. Vale la pena.

En la imposibilidad de detenerme, no ya en todos los cuadros, que sería vano empeño, ni siquiera ante los principales, os voy a contar el fruto de una observación mía que tiene relación con las mudanzas de los lienzos a que me he referido.

Se guardan en nuestro Museo los retratos de las cuatro mujeres de Fernando VII, todos obra de Vicente López, el sucesor de Goya en el cargo de pintor de Cámara. Los de las tres primeras, como si su colocación la hubiera presidido el rencor porque no sirvieron para asegurar la sucesión a la Corona, se veían antes juntos en la fría penumbra de la rotonda de la planta baja, en tanto que María Cristina luce en el piso principal sus ampulósidades de matrona, orgullosa de haber sido dos veces madre. Aunque parezca extraño, se llevaban bien las tres desventuradas reinas, todas muertas tan jóvenes, y podían estar juntas; pero últimamente ha debido ocurrir algo grave, porque dejaron sola en el sótano a la Braganza y el Director del Museo se ha llevado a su despacho a María Josefa Amalia de Sajonia

y a María Antonia de Nápoles. Se conoce que la otra echó mal genio con los años y se dedicó a molestar a estas dos princesas que también tuvieron como ella la desventura de pasar por el tálamo fernandino. No he podido hablar con el vigilante nocturno del Museo, pero, seguramente, sería divertido conocer los motivos que han dado lugar a la separación. Allí abajo queda la pobre reina recordando, tal vez, la zumba con que nuestros antepasados señalaban a Fernando VII las cualidades de su nueva cónyuge en el chusco y conocido pasquín fijado en la puerta de Palacio el propio día de la boda.

Al Observatorio astronómico que está cerca, le dedicaremos unos instantes por ser edificio que hace honor a la arquitectura española del siglo xviii, en su aspecto de instrucción pública. Es uno de los primeros en que se rompió la acostumbrada disposición palaciana empleada hasta entonces para todo y por todo y si el problema no se resolvió por completo es, al menos, un avance notabilísimo. Como arte es una maravilla de sencillez y buen gusto y la frialdad neoclásica reinante se aminora con soluciones amables y graciosas. Lástima que en esta obra de Juan de Villanueva, no se realizara el proyecto completo que hubiera dado una gran visualidad al conjunto. Lo tengo por uno de los edificios menos conocidos de Madrid en atención a su emplazamiento y me parece que casi nadie ha visto de él otra cosa que el templete que lo corona. Ya dije que se debe a Carlos III, el monarca que tenía mal de piedra, como decían los humoristas de su época aludiendo a lo mucho que se edificó en su reinado.

En la misma calle de Alfonso XII vamos a ver los restos del Palacio del Buen Retiro. El actual Museo de Reproducciones Artísticas era el salón de baile. Este pabellón, conocido con el nombre de casón, fué construído por Alonso de Carbonell y tiene un magnífico techo pintado por Lucas Jordán que representa una alegoría de la Orden del Toisón de Oro. Allí se reunió el Estamento de Próceres en 1834. Después, en 1841, se instaló el gabinete topográfico. En 1866 fué picadero y gimnasio del Príncipe D. Alfonso; dos años más

tarde, Exposición industrial, y desde 1878 está dedicado a su actual destino, encerrando vaciados y reproducciones de las mejores obras del arte clásico. El cercano Museo de Artillería era el salón de reinos del palacio del Buen Retiro.

Tres edificios antiguos hay en Madrid que para nosotros tienen mayor interés, prescindiendo de su mérito artístico. Es el primero la casa que la Academia de Jurisprudencia y la Sección segunda de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos ocupan en la calle del Marqués de Cubas, antes llamada del Turco, porque en ella residió cierto emisario del Sultán, y también de los siete jardines, número de los que allí se cultivaban, donde funcionó la primera escuela de Taquigrafía regentada por el insigne Martí en 1803, hecho que recuerda la lápida costada por mi querido maestro don Federico Martín Eztala. Después de un siglo la enseñanza de nuestro arte ha vuelto a la casa donde por primera vez se estableció en España, ya que en primero de julio de 1924 fué allí trasladado el peritaje taquigráfico a cargo de D. Ricardo Caballero y D. Andrés Contreras, que antes tenían su cátedra en la Escuela Industrial de la calle de San Mateo.

Y acaso los Sres. Caballero y Contreras enseñen hoy taquigrafía en el mismo local que ocupara la clase de Martí, descrita por Ferrer del Río en el «Diario de la Marina de la Habana» del 31 de diciembre de 1869, descripción que todos conoceréis por haberla reproducido el Sr. Martín Eztala en el número que dedicó a Martí la revista «Figuras de la Raza» en 5 de mayo de 1927. La importancia arquitectónica de la casa, obra de Manuel Martín Rodríguez, no es ninguna pero sí muy diversos los usos a que fué dedicada. Estuvo el depósito de cristales de la fábrica de San Ildefonso, el despacho de porcelana del Buen Retiro, un laboratorio químico y de aparatos de óptica, las escuelas de química y mineralogía; el conservatorio de artes con su gran taller de máquinas; la Económica Matritense, el Colegio de Sordomudos y la Junta de Clases Pasivas.

El segundo es el antiguo Colegio Imperial de los Jesuítas, construido por el hermano de la Orden, Francisco Bautista, llamado anti-

guamente Reales estudios de San Isidro. En su puerta fué insultado y apedreado el P. Nithard al salir para el destierro. El 17 de julio de 1834 fué asaltado por las turbas, que cometieron en el convento varios asesinatos motivados por haber levantado a los frailes la calumnia del envenenamiento de las aguas. Actualmente es Instituto de San Isidro, Escuela de Arquitectura y Facultad de Filosofía y Letras. La Escuela de Taquigrafía fundada en la calle del Turco vino a este edificio en 1845 y allí continúa hoy a cargo de los Sres. Aparicio y Martín Eztala.

El tercero es el viejo Hospicio o mejor dicho lo que queda de él. Su portada celeberrima en la historia del barroco español merece algún detenimiento porque es resumen de la fantasía conceptista de Rivera que fué su arquitecto. Vale más ver tal obra que describirla. Ya he insinuado al hablar de la Academia de San Fernando el horror que tuvieron al churriguerismo las gentes de buen gusto en el tiempo en que floreciera. Los escritos de la época están llenos de alusiones a este estilo arquitectónico. Una de ellas hace referencia al Hospicio. Está dedicada a la Iglesia de San Sebastián, que antes tuvo una espantable fachada de esta clase, y le preguntan al santo:

¡Santo de tanto valor!

¿Qué hacéis en tal frontispicio?

—Os aseguro en rigor

Que a no estar en el Hospicio,

No pudiera estar peor.

Contestaba San Sebastián.

En 1893 se estableció en el Hospicio la enseñanza de la Taquigrafía encomendada al escribiente de la Diputación D. Eugenio Redondo Ochoa, al cual le siguió D. Juan Pintó Rogel, que sólo enseñó el curso de 1886. Desde el 87 hasta el 90 fué profesor D. Primitivo Fuentes Villaseñor, inventor de los prefijos. Suprimida dicho año la enseñanza de nuestro arte, por acuerdo de la Comisión provincial, tardó trece años en restablecerse y en 1903 los Sres. Roca, y Martín Eztala fueron autorizados para dar sendas clases de Taquigrafía; la del Sr. Eztala siguió hasta el traslado de los colegiales a

Aranjuez y subsiguiente desorganización del Hospicio.

No quiero terminar sin decir algo de un acontecimiento que ocurrió en Madrid el 14 de febrero de 1837. Aquel día quisieron las circunstancias que para aliviar en algo la inmensa pérdida sufrida por las letras patrias al bajar a la tumba el insigne madrileño que hizo celebrísimo el pseudónimo de «Fígaro» se diese a conocer el gran poeta Zorrilla. Lo que pasó en el entierro de D. Mariano José de Larra, narrador ameno del Doncel de D. Enrique, dramático creador del enamorado Macías, hablilla correcto, inexorable crítico y desventurado amoroso, fué que al terminar la ceremonia fúnebre con toda la pompa mundana que la prestó el elemento laico, como primera protesta contra las viejas preocupaciones que venía a desenrocar la revolución, que abría las puertas del camposanto al primer suicida, se dió a conocer Zorrilla leyendo la siguiente poesía:

Ese vago clamor que rasga el viento
es la voz funeral de una campana:
vano remedo del postrer lamento
de un cadaver sombrío y macilento
que en sucio polvo dormirá mañana.

Acabó su misión sobre la tierra,
y dejó su existencia carcomida,
como una virgen al placer perdida
cuelga el profano velo en el altar.

Miró en el tiempo el porvenir vacío,
vacío ya de ensueños y de gloria,
y se entregó a ese sueño sin memoria,
que nos lleva a otro mundo a despertar!

Era una flor que marchitó el estío,
era una fuente que agotó el verano;

ya no se siente su murmullo vano,
ya está quemado el tallo de la flor.

Todavía su aroma se percibe,
y ese verde color de la llanura,
ese manto de yerba y de frescura
hijos son del arroyo creador.

Que el poeta, en su misión,
sobre la tierra que habita,
es una planta maldita
con frutos de bendición.

Duerme en paz en la tumba solitaria
donde no llegue a tu cegado oído
más que la triste y funeral plegaria
que otro poeta cantará por tí.

Esta será una ofrenda de cariño
más grata, sí, que la oración de un hombre,
pura como la lágrima de un niño
memoria del poeta que perdí.

Si existe un remoto cielo
de los poetas mansión,
y sólo le queda al suelo
ese retrato de hielo,
fetidez y corrupción,

digno presente, por cierto,
se deja a la amarga vida!
Abandonar un desierto
y darle a la despedida
la fea prenda de un muerto!

Poeta, si en el no ser
hay un recuerdo de ayer,
una vida como aquí
detrás de ese firmamento...
conságrame un pensamiento
como el que tengo de tí.

NOTICIAS

Aniversario.

Para conmemorar el LVII de su fundación, la Academia de Taquigrafía de Barcelona organizó, en el pasado mes de julio, varios actos, el prime-

ro de los cuales fué una velada en el Teatro-Escuela, en la que se representaron la comedia en dos actos *La marxa nupcial* y el monólogo *Tratado de urbanidad*, acreditándose en una y otro

las condiciones que para el arte escénico tienen algunos socios de aquella entidad, cuya labor fué premiada con grandes aplausos por los espectadores que llenaban por completo la sala. Terminó la fiesta con un animado baile.

Consistió el segundo en la inauguración del *stand* de la Academia en la Exposición internacional, con asistencia del Consejo directivo en pleno y de numerosos socios, entre los que figuraba el taquígrafo madrileño D. Enrique Ibáñez, que, hallándose en aquella capital, asistió al acto representando a la Federación Taquigráfica Española.

Leídas por el Secretario de la Academia las adhesiones recibidas de las Asociaciones profesionales y una carta del Director de los Servicios de organización y propaganda de la Exposición, el Presidente, D. José Rius, pronunció breves palabras, declarando inaugurado el *stand*, que se halla emplazado en el Palacio de las Artes gráficas, con el número 57 bis.

Se exhiben en él una colección de cuadros con la sinopsis del sistema que la Academia patrocina y su aplicación a diversas lenguas; el acta de constitución de la Sociedad y fotografías referentes a su actuación; unos curiosos documentos del año 1827, con la firma autógrafa de Serra y Ginesta y relativos, entre otras cosas, al establecimiento de una cátedra de Taquigrafía en Barcelona; gráficos del movimiento de socios desde 1872 a 1928 y de los alumnos matriculados y examinados desde 1878 hasta el último curso, y la colección completa de los libros de actas de la Academia. También se exponen las obras más antiguas y notables con que la entidad cuenta en su biblioteca; diversas ediciones de su método de Taquigrafía; colección completa de la Revista «La Taquigrafía»; un lujoso album demostración de las actividades de la Sociedad; varias obras escritas taquígráficamente; el libro de actas del Congreso nacional de 1922; las recompensas concedidas a la Academia en diversas exposiciones y las que ella otorga a sus socios.

La instalación ofrece el mayor interés y por el acierto y esmero con que se ha efectuado han sido muy felicitados los infatigables colegas señores Balagué, Puigjané, Pérez, Rosas y Vilá, a cargo de los cuales estuvo la preparación del justamente elogiado *stand*.

Finalmente, y a continuación del acto reseñado, se celebró un banquete, que también estuvo muy concurrido y animado. A los postres, el Sr. Rius entregó, entre grandes aplausos, a D. Francisco Garrido el premio «Juan Pigrau», instituido anualmente por la Academia, y a D. José Abril el donado por D. Juan Curnejo Carvajal (de quien se leyó una carta de felicitación a la Academia y al socio premiado), pronunciando palabras de sentido recuerdo a la memoria del malogrado colega Pigrau, y, refiriéndose al *stand* en la Exposición, calificó su inauguración de hecho memorable en la historia de la Academia.

También hablaron los Sres. Ibáñez y Vilá para agradecer, respectivamente, las frases que el señor Rius dedicó al primero, y el concurso prestado por todos para el mayor esplendor de los actos conmemorativos dispuestos por la Comisión de fiestas de la Academia, que preside el citado Sr. Vilá.

Después del banquete, los concurrentes recorrieron la Exposición, poniendo así brillante término a la conmemoración del aniversario social.

Concursos de taquigrafía.

Con motivo de la Exposición Internacional de Barcelona, la Academia de Taquigrafía de aquella ciudad tenía proyectada la celebración de unos Concursos taquígráficos, y por su Consejo directivo se ha acordado ya que las pruebas de que consten sean las siguientes:

Para principiantes, a la velocidad de 80 a 90 palabras por minuto.

Comercial, a la de 100 a 110 palabras.

Para taquígrafos secretarios, a la de 120 a 130 palabras.

Parlamentaria, a la de 140 a 150 palabras.

Campeonato de la Exposición de Barcelona, a la de 170 a 175 palabras.

En estos concursos podrán participar adeptos de todos los sistemas y la Academia organizadora concederá medallas y diplomas. También gestionará de las entidades afines y de las Corporaciones oficiales premios en metálico o en objetos.

Próximamente se publicará el Reglamento por que los concursos han de regirse y se dará a conocer la fecha y el lugar en que hayan de verificarse.

Taquígrafos franceses en Barcelona.

En los primeros días del mes actual, después de celebrado en Marsella el Congreso de la *Union de Sociétés de Sténographie et de Dactylographie de France*, han visitado Barcelona su Presidente Mr. Albert Navarre, Director de «La Revue du Bureau» e Inspector de Enseñanza técnica del Ministerio de Instrucción pública francés, y el taquígrafo de aquella Cámara de Diputados Monsieur Jean B. Izard.

Invitado por la Academia de Taquigrafía de Barcelona, Mr. Navarre dió una conferencia en el salón de actos del Palacio de Agricultura de la Exposición, galantemente cedido por el Comité de la misma. El tema de la disertación de tan competente colega fué «L'organisation des bureaux en France». Con palabra fácil, Mr. Navarre explicó el papel preponderante que la taquigrafía ha alcanzado en todos los ramos del comercio y de la industria, el modo cómo se forman los taquígrafos-secretarios de ambos sexos y las condiciones de trabajo, detallando también minuciosamente los métodos empleados en Francia para la organización de oficinas.

En ambas materias —taquigrafía y organización comercial— el conferenciante hizo gala de sus vastos conocimientos, siendo justamente aplaudido y felicitado por el numeroso y distinguido auditorio.

En honor de los Sres. Navarre e Izard, la Academia de Taquigrafía organizó una recepción, a la que, además del Consejo directivo en pleno de aquella entidad, concurrieron el Vicecónsul de Francia, representaciones de la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, del Publi-Club y gran número de socios, entre los que figuraban muchas señoritas.

El Presidente de la Academia, Sr. Rius, dió la bienvenida a tan gratos visitantes, contestándole Mr. Navarre agradeciendo los agasajos de que eran objeto.

La velada transcurrió en medio de la mayor cordialidad y los concurrentes a ella fueron obsequiados con un lunch.

Invitados por la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, visitaron su local social, en donde fueron también cordialmente recibidos.

Durante los días que permanecieron en Barce-

lona los Sres. Navarre e Izard estuvieron acompañados por socios de la Academia de Taquigrafía, de la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, del Publi-Club y de la Asociación de Contables.

Al visitar la Exposición internacional se detuvieron en los *stands* de ambas entidades taquigráficas barcelonesas, llamándoles poderosamente la atención los gráficos que la Academia de Taquigrafía exhibe, demostrativos de su ininterrumpida labor.

En las conversaciones de los socios de la Academia de Taquigrafía con Mr. Navarre se ha tratado de la necesidad de arreglar las cuestiones que separan a los taquígrafos de diversas naciones.

Los distinguidos colegas Sres. Navarre e Izard mostraron al abandonar la ciudad condal su satisfacción por las atenciones con ellos tenidas y muy especialmente por la magnífica recepción celebrada en su honor en la Academia de Taquigrafía.

Al dar cuenta a nuestros lectores de la estancia en España de los expresados taquígrafos franceses, merced a la información facilitada amablemente por el querido amigo y colega barcelonés D. Gregorio Balagué, nos congratulamos de la visita de los Sres. Navarre e Izard, y ya que no hayan podido procurárnos, con una ampliación de la misma a esta Corte, la complacencia de saludarles y atenderles como merecen, lo hacemos desde estas columnas muy efusivamente.

Juventud de «Unión Taquigráfica Valenciana».

En la última Junta general ordinaria de esta simpática y entusiasta agrupación quedaron elegidos D. Juan Puig Collado, para presidirla, y las señoritas Pepita Torrejón, Pilar Bujeda y Trinidad Más, y los Sres. D. Francisco Gregori y D. Carlos Dolz, para los cargos vacantes en el Consejo directivo.

En la elección verificada de «Reina de la Juventud» para el período 1929-30, resultó proclamada, por mayoría de votos, la Srta. Pilar Lluch, que fué presentada oficialmente a la Agrupación en una velada plena de cordialidad, efusión y ale-

gría, en la que, una vez leída el acta de la elección, la Reina del curso anterior, Srta. Pepita Puig, impuso a su sucesora la banda característica de la distinción hasta aquel momento por ella ostentada, leyéndose a continuación varias composiciones poéticas, en honor a la nueva soberana, por los Sres. D. José Abad, D. Carlos Dolz, D. Miguel Andrés, D. Luis Roca y D. Enrique Songel, mereciendo la de este último el premio de honor y cortesía y un regalo de la Reina.

Amenizó el acto la rondalla del Ateneo Filarmonico Obrero, al estandarte de la cual y como gratitud de Unión Taquigráfica Valenciana a dicha Sociedad, impuso un precioso lazo la Reina de la Juventud, ofrecido por D. Miguel Andrés con su peculiar elocuencia.

Hizo el resumen el Presidente de la Juventud, Sr. Puig Collado.

Después se sirvió un *lunch*, y la Srta. Lluch agradeció en breves y emocionadas frases el esfuerzo realizado por todos para que el acto celebrado alcanzase tanta brillantez. Como cuantos en él intervinieron fué muy felicitada y aplaudida.

Calle de Martí.

Como resolución de solicitud presentada por el distinguido colega de Almería Sr. López Suárez al Ayuntamiento de dicha capital, se acordó por la Comisión municipal permanente rotular con el nombre de «Taquígrafo Martí» una de las calles que dan acceso a la plaza de la Constitución, habiéndose colocado ya la lápida correspondiente.

Nos complace vivamente el expresado acuerdo, con el que se rinde nuevo homenaje al inventor de la Taquigrafía Española, y deploramos muy vivamente también que no lo haya recaído igualmente favorable respecto de la petición formulada por la Asociación Taquigráfica Vizcaína para que por el Ayuntamiento de Bilbao se diese el nombre de Martí a una calle de aquella ciudad. La desestimación de lo interesado se ha debido a tener por norma corriente dicha Corporación municipal escoger las denominaciones de las calles de la capital entre los bilbainos más ilustres y conocidos, o, al menos, entre los vizcaínos de grandes méritos.

Respetamos lo resuelto, si bien creemos que por ser norma *corriente* y no inalterable la alegada para hacerlo en el mencionado sentido, tratándose de personalidad como la de D. Francisco de Paula Martí, pudo dispensársele por el Ayuntamiento bilbaíno el honor que español tan benemérito ha recibido de todas aquellas Corporaciones municipales cerca de las que se dió cumplimiento a lo acordado al efecto por el Congreso de Valencia y para las cuales no hay incompatibilidad en tributar homenaje a los hijos de sus respectivas ciudades y a los de otras, por serlo todos de España.

Málaga tiene la fama...

Así se titula un fuerte drama popular escrito, en colaboración con el notable actor D. Manrique Gil, por la Srta. Dolores Ramos de la Vega, distinguida federada corresponsal. La obra se ha estrenado en el Teatro de Eslava, de esta Corte, con excelente acogida por parte del público y de la crítica.

Mucho nos agrada este triunfo de tan inteligente colega y, al enviarle nuestra felicitación, deseamos que sus sucesivas producciones alcancen el mismo satisfactorio resultado.

Enhorabuena.

Recíbala muy efusiva nuestro querido amigo y colega de Valencia, D. Santiago Ferrer Llesma, por su matrimonio con la belle y simpática señorita María Baldoví. Deseamos a los nuevos esposos felicidades y venturas sin fin.

También se la expresamos muy cordial a nuestro buen amigo y colega valenciano D. Francisco de A. Lleó Motes y a su esposa D.^a María del Milagro Yayo Esteve, por el natalicio de su hijo Paquito, que ha colmado las alegrías del hogar de tan excelentes amigos. A su júbilo y al de sus familiares por el feliz suceso nos asociamos muy de corazón.